

Parque Nacional Nahuel Huapi

Patrimonio cultural y natural en armónica fusión

... « Hago esta donación en favor del país...
para el mejor provecho de las generaciones
presentes y de las venideras... »

Perito Francisco P. Moreno...

 **Conciencia**
Una mirada profunda

SAN CARLOS DE BARILOCHE Y EL PARQUE NACIONAL NAHUEL HUAPI

NATURALEZA y ARQUITECTURA... UNA UNIDAD INDISOLUBLE

"Nuestro patrimonio natural constituye un legado frágil e inestimable, con el cual el hombre está en permanente interacción.

Como testimonio de esto, han quedado a través de los siglos una serie de hitos que forman parte de la rica y variada herencia cultural que refleja cada una de nuestras civilizaciones. Ambos, patrimonios cultural y natural, son irremplazables, y por lo tanto urge preservarlos... Tan importante como su perpetuación es el conocimiento de los vínculos que existen entre estas creaciones naturales y humanas"

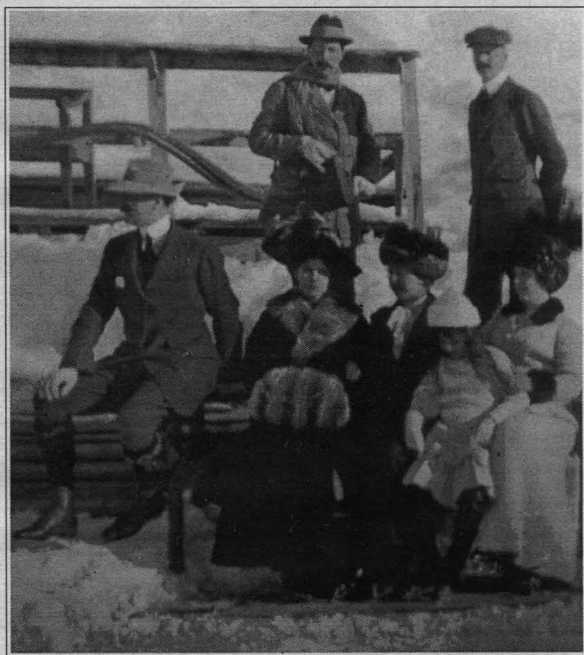
(en "La Arquitectura en los Parques Nacionales")

La convivencia armónica y respetuosa del hombre y sus necesidades, con el entorno natural, es un tema que supone un delicado análisis en el cual, despojados de prejuicios fundamentalistas, se pueda analizar la situación actual a la luz de los valores culturales que a lo largo de la historia la fueron conformando. De esa especulación intelectual, de experiencias y procesos anteriores, podrán devenir soluciones a los problemas detectados, y actitudes comprometidas para preservar y estimular las condiciones más óptimas. Sin duda, San Carlos de Bariloche, y el parque Nacional Nahuel Huapi, constituyen una peculiar fusión de patrimonios naturales y culturales que invita a la reflexión sobre este tema. La imponente Cordillera matizada de múltiples colores por ñires, cipreces, lengas y alerces, o arropada bajo un inmenso manto blanco, unida a la majestuosidad del Lago Nahuel Huapi, se conjugan con una importante intervención transformadora que genera una infraestructura turística de nivel internacional.

Poco hace falta acotar de la grandiosidad de los paisajes y la variedad de actividades que se ofrecen para vivir un diverso contacto con esas maravillas naturales, de las múltiples propuestas turísticas diurnas y nocturnas y de las industrias artesanales de la región. Para disfrutar a pleno de todo ello, sólo es necesario tener alerta los cinco sentidos y dejarse llevar por la magnificencia de la naturaleza y la creatividad con que es presentada.

Sin embargo, el conocimiento siempre es buen aporte para la comprensión y ampliar el horizonte de la percepción y el deleite; por ello la propuesta de estas páginas es hacer una breve lectura de la historia *menos conocida de esta región tan conocida*, la de su patrimonio arquitectónico y urbanístico, la de la impronta cultural que ha ido forjando a lo largo de una corta historia esa imagen que a todos nos es familiar.

Esta región y sus núcleos urbanos, presente seguramente en nuestros recuerdos o nuestros anhelos, tiene una particular historia muy condicionada por su entorno natural -no siempre respetado y valorado en su contundencia-, por las distintas políticas que direccionaron el desarrollo de los parques nacionales en el país, y por una fuerte especulación propia de su carácter turístico. Todo ello ha conformado una unidad entre paisaje natu-



ral y urbanización, tan indisoluble como atractiva.

La historia y su arquitectura:

Antecedentes y orígenes de la urbanización:

Las regiones sureñas eran habitadas por indígenas conocidos como "Vuriloches" - en lengua araucana significa gente de detrás de la montaña-, que dentro de los pueblos Tehuelches, habían desarrollado una economía primaria de subsistencia. Pero ni estos indígenas, ni las misiones religiosas que pretendieron catequizarlos -aún la iniciada por el Padre Nicolás Mascardi en 1670- han dejado rastros significativos.

Durante más de un siglo no se tuvieron noticias de la zona, hasta que en 1860, son emprendidas expediciones

de reconocimiento por Cox, desde Chile, y por el Perito Moreno, desde Argentina, quien en 1876 llegó al río Limay. Luego con las campañas militares de los Generales Roca y Villega se logra la llamada "pacificación" de la región. Es así, como a fines del siglo pasado comienzan a afincarse familias en la región y aparecen las primeras construcciones de carácter permanente. En 1895 Carlos Wiederhold construyó la primera casa.

En 1898, un miembro de la 7ma. Subcomisión Argentina de Límites describía la población de San Carlos en estos términos: "...*Aquí hay 5 casas y ranchos sobre el nivel del lago, escondidos entre maitenes y cipreses*". Progresivamente el pequeño paraje situado en la margen sur-este del lago Nahuel Huapi comenzó a poblarse de campesinos interesados en la cría y exportación de vacunos en pie y lana de oveja a Chile, de aventureros buscadores de oro y de incipientes empresarios que veían en la explotación de la madera y su comercialización, una fuente inagotable de riqueza.



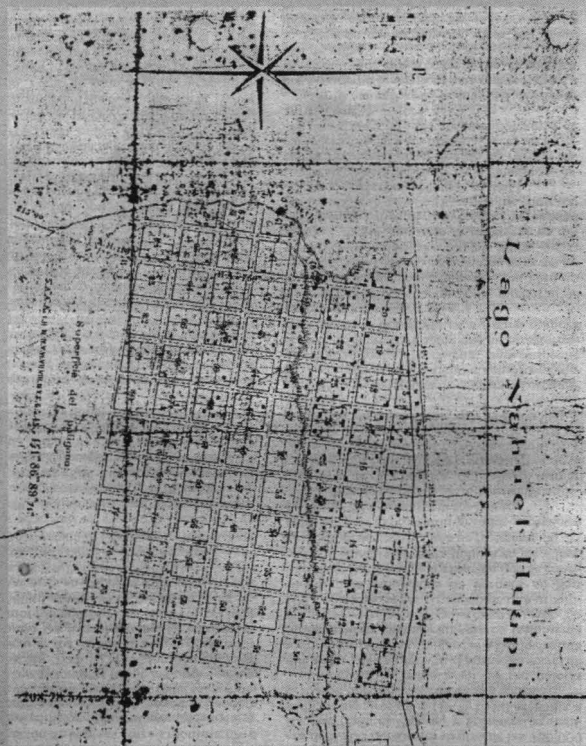
Fundación oficial de Bariloche, la puerta del Parque Nacional Nahuel Huapi.

El 9 de abril de 1902 el Presidente Julio A. Roca decretó la fundación de la colonia agrícola-ganadera Nahuel Huapi, en el perímetro del lago. Dentro de la propuesta de la colonia aparece la intención de reservar tierras para conformar pueblos con sus ejidos. El 3 de mayo del mismo año el Gobierno del área territorial Río Negro le da carácter oficial a la fundación de hecho, reservando por decreto una superficie de 400 ha. para el asentamiento del pueblo de San Carlos de Bariloche, nombre que fue

adoptado definitivamente por decreto del 26 de julio de 1927.

En la primera década del siglo, el pueblo tuvo un importante desarrollo económico en base al comercio con Chile, y la localización de una aduana en la región en 1920 afectó profundamente el desarrollo de Bariloche.

La población pasó de unos mil habitantes en el año 1915 a dos mil en 1930, conformando un paisaje de trama abierta y de una arquitectura homogénea.



El primer plano que se conoce del pueblo fue realizado por el ingeniero Eliseo Y. Schieroni, consistente en una traza en damero (cuadrícula ortogonal) con clara influencia de las Leyes de Indias, la cual resultaba totalmente inadecuada dada la creciente topografía del terreno. Muchas calles por su pendiente excesiva no podían ser utilizadas por vehículos de transporte y debió apelarse a escalinatas para poder ser transitadas.

continúa en
página siguiente

Conciencia
Una mirada profunda



ASOCIACIÓN MUTUAL DE VENADO TUERTO

DEPARTAMENTO DE TURISMO

- SOLO PARA ASOCIADOS -

25 de MAYO 988 - TEL. (03462) 436457/429228/436440 L. ROT. V. TUERTO - DNST LEG. 1573 - RES. 374/76 - CAT. E.S.F.L.

TEL. (03462) 437 604 / 605 - MITRE 686 - V. TUERTO

Kaiken
turismo

VenadoTuerto Centro: CHACABUCO 875
SUPERMERCADO NORTE LOCAL 2 - Todos los días de 8 a 22 Hs.
Teléfono: 03465-435300-428600 -0800-55 KAIKEN - SIN CARGO



SUMARIO

Conciencia

Edición N° 29 - 27/08/99

El Informe Diario



MIEMBRO
DE ADEPA

2 - 8 Locus
**San Carlos de Bariloche
y el parque nacional
Nahuel Huapi**



DIRECTOR:
Jesús Vallortigara

COORDINACION GENERAL:
Clara Baravalle

RESP. ARTE Y DISEÑO:
Cristina López Neri

El material puede ser reproducido citando la fuente. Las colaboraciones no necesariamente reflejan la opinión de la dirección de la revista.

Revista Semanal editada por EDIN S.A.

HIPOLITO YRIGOYEN 1346 - Telefax (03462) 421155 - 430031
VENADO TUERTO (Pcia. de Santa Fe) - Rep. Argentina

Bariloche: La historia y su arquitectura

Arquitectura de los pioneros:

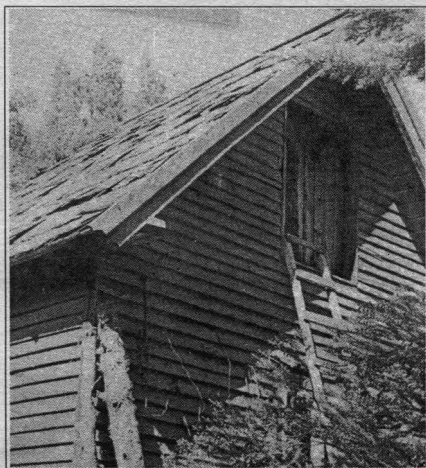
La mayoría de los primeros pobladores eran de origen centro europeo y transportaron al lugar sus técnicas y morfologías edilicias, por lo que el naciente poblado se construyó en madera, y merced a los aportes de excelentes carpinteros, se erigieron obras de gran calidad y diseño.

Se usaron estructuras de tipo balloom (entramado de madera) y combinaciones de paredes y pisos de tablas de ciprés con techo de tejuela de alerce, paredes y techo de tejuelas y, excepcionalmente, techo de chapa acanalada. El material predominante fue la madera y escasamente se utilizó la piedra como basamento.

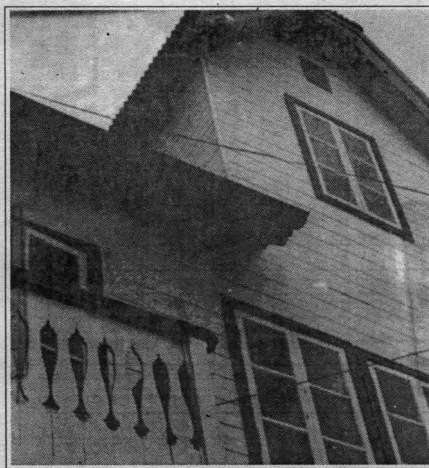
La tipología por lo general compacta, de una, dos o tres plantas eran de resolución rectangular sobre uno o dos ejes de simetría. Las cubiertas a una, dos o más aguas con pronunciadas pendientes, se enriquecieron con lucarnas (ventanas que sobresalen de las vertientes de los tejados), quiebres o torres con miradores. Galerías y balcones daban movimiento a las fachadas.

Además de viviendas individuales y colectivas, entre las obras de estos pioneros no podían faltar los hoteles, pensiones y hospedajes, dado el temprano desarrollo turístico de la región.

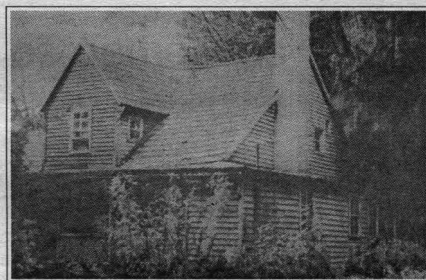
Una curiosidad: estas primeras construcciones conformaron una arquitectura móvil; la venta de un terreno o su subdivisión podía motivar el traslado de los edificios, a veces a varias cuadras de distancia. Con rollizos colocados debajo del nivel de piso y la ayuda de yuntas de bueyes estas construcciones salían a pasear por las calles.



Esta vivienda constituye uno de los más antiguos exponentes (1905) de esta arquitectura.



Construida en 1920, muestra una tipología predominante de la arquitectura maderera.



Vivienda de Aarón de Anchorena (1905), pionero del turismo en la zona.



Esta construcción de 1916, es uno de los pocos ejemplos de vivienda colectiva que aún se conserva.



Además de su excelente estado de conservación (1915), en esta vivienda se destaca la calidad de la ornamentación artesanal.



"Bar las cinco esquinas" (1910), rica en proporciones, juego volumétrico y ornamentación artesanal. Conjuga múltiples funciones: bar, vivienda y hospedaje.

Los primeros turistas:



A fines del verano de 1902 llegaron los primeros viajeros con Aarón Anchorena como ideólogo de las excursiones. El primer hotel estuvo a principios de siglo en Puerto Moreno y se llamaba "Hotel de la Cuchara Sucia".

Estos primeros turistas marcaron el rumbo y la dinámica que en la década de 1920 iba a dar a Bariloche renovado impulso.

La fama de sus atractivos naturales era tal, que en el año 1925 llegaron 400 turistas, desafiando la distancia y los inconvenientes de un viaje que suponía seis transbordos de ferrocarril, balsa y automóvil. Para ese año el ferrocarril llegaba hasta Pilcaniyeu, a 60 kilómetros de Bariloche.

Fue en el año 1934, cuando por diversas obras de infraestructura completadas, fue posible hacer un viaje directo por ferrocarril. Esto generó un progresivo aumento del caudal de turistas, que en ese año se elevó a mil quinientos.

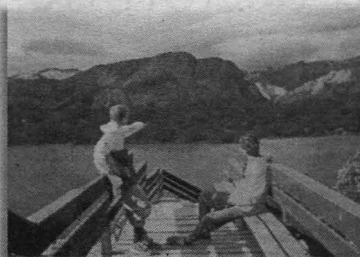
El desarrollo turístico de la región fue impulsado además por la Dirección de Parques Nacionales, creada en el mismo año. Un dato muy ilustrativo del crecimiento de la actividad, es el aumento progresivo de turistas que llegaron a la ciudad: en 1940 aproximadamente cuatro mil, en 1950 alrededor de cincuenta y cinco mil y cuando se pavimentó la ruta a Buenos Aires, en 1969, cerca de doscientos cincuenta mil.



Tarjeta postal de 1920: Casa de Administración de Puerto Anchorena

Conciencia
Una mirada profunda

Nadie conoce el Sur como Britos Viajes



Octavo año consecutivo, con grupos locales y todo/todo incluido.

Visitamos glaciares, lagos.

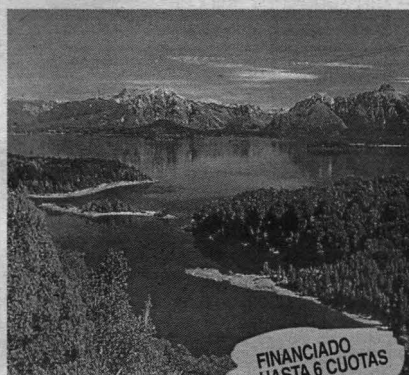
Llegamos hasta el Fin del Mundo

Promoción especial «CATARATAS»
con salida desde Venado Tuerto
Pensión completa durante todo el recorrido
Todas las excursiones y entradas incluidas
Salida en septiembre



Britos Viajes E.V.T. Legajo 10133
Belgrano 184 (2600) Venado Tuerto
Tel.Fax.: 03462/435525/428128 Email: britosvyt@enredes.com.ar

GRAN SALIDA A BARILOCHE



FINANCIADO
HASTA 6 CUOTAS
sin intereses

7 de Noviembre
10 días - 7 noches
Pensión completa
Excursiones
\$ 280



CONSULTE: **SAADE TURISMO**
MAIPU 938 - TELEFAX: 03462-421 794

continúa en
página siguiente

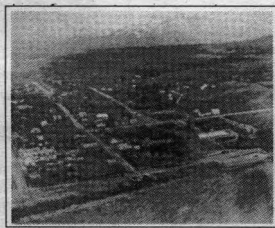
Bariloche: La historia y su arquitectura

La acción de las primeras décadas de la Dirección de Parques Nacionales:

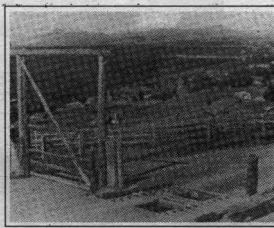
La llegada del ferrocarril y la creación de la Dirección de Parques Nacionales por ley N° 12.103 en 1934, producen una profunda transformación en San Carlos de Bariloche. El pequeño poblado agro-pastoril se convirtió en poco menos de una década en un centro turístico de nivel internacional modificándose con ello, la imagen tan singular que consolidara durante las tres primeras décadas del siglo, con su particular y homogénea arquitectura maderera.

Siendo el objetivo del gobierno central lograr el desarrollo turístico, emprendió obras públicas que dotaron a la ciudad de los servicios e infraestructura necesarios.

La historia que se inicia a partir de estos acontecimientos, es más conocida. Es a partir de las obras desarrolladas con el impulso y determinación de la nueva Administración de Parques Nacionales que comienza a gestarse, a construirse la imagen de San Carlos de Bariloche. Paisaje urbano que, va-



Vistas de Bariloche de los primeros años de la década del 40



riando a través de las distintas etapas de desarrollo, conservó su identidad y sobrevivió a décadas de especulación y desarrollo descontrolados gracias a la fuerza simbólica impresa en obras y espacios urbanos de alto poder de representación.

Los gestores de la imagen:

Bajo la presidencia del Directorio de la Administración de Parques Nacionales de Exequiel Bustillo se llevó adelante

un vasto plan de obras que comprendía todo tipo de intervenciones: mensuras, caminos, puentes, edificios administrativos, viviendas para personal y para guardaparques, hoteles y hosterías, obras para suministro de energía eléctrica, sistema de transporte vial y lacustre, incluido muelles y galpones, entre otras.

El asesor que actuaba junto al primer Director de Parques Nacionales era el arquitecto Alejandro Bustillo (herma-

no de Exequiel), quien incorporó a la Dirección los arquitectos Miguel Ángel Cesari y Ernesto Estrada -especialista en urbanismo-. Juntos desarrollaron una exuberante actividad, cuya poderosa impronta y su permanencia en el tiempo llegaron a arrasar con aquella imagen modesta construida por los pioneros.

El uso racional de la madera fue reemplazado por troncos descortezados, ensamblados y cruzados en las esquinas como acompañamiento de la piedra en bruto. Este último material fue dominante con respecto a la madera; las cubiertas se cubrieron con pizarra negra importada o tejas cerámicas. Resolución meramente formal, ya que la estructura portante de las obras era de hormigón.

Este contrasentido tecnológico tenía como razón de ser, proveer de una imagen rústica de identidad con el entorno, y a la vez imperecedera, como representación de las instituciones.

Las obras más paradigmáticas:

Centro Cívico de San Carlos de Bariloche:

"El primer viaje que hice a Bariloche, me llevaba el encargo de construir dos o tres edificios públicos, que tenían sus terrenos ya adjudicados en diferentes lugares del pueblo. Cuando llegué y estudié un poquito el ambiente vi lo que era eso, pensé que era mejor desechar esos terrenos y buscar realizar un conjunto que formara una plaza, que fuera un verdadero Centro Cívico..."

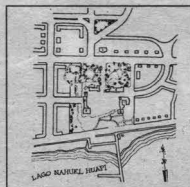
Arq. E. de Estrada

El proyecto fue iniciado en 1936, y su construcción finalizada en 1939 e inaugurado el 17 de marzo del año siguiente. Tanto por su diseño, como por la combinación de los materiales constituye un valioso exponente pintoresquista en el país. Su estructura es de hormigón armado con mampostería de ladrillos. Las fachadas revestidas en piedra y madera y los techos a dos aguas con pizarra negra, otorgan unidad estética al conjunto. Como excepción, el edificio de la Intendencia de Parques Nacionales, proyectado por el Arq. Alejandro Bustillo, tiene cubierta revestida con tejas de alerce. La riqueza del conjunto ur-



bano se enfatiza con la resolución formal que combina terrazas, balcones, puentes, recovas y arcos que jerarquizan los accesos.

El proyecto urbanístico corresponde al Arq. Ernesto de Estrada y el de los edificios al mismo profesional actuando conjuntamente con el arq. M. A. Cesari.

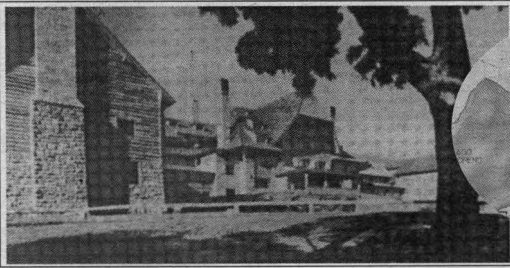


Plano de Conjunto



Fachada de los edificios

Las obras más paradigmáticas:



Detalle de la fachada del primer Lloa-Lloa de estructura de madera.



Plano de localización del hotel



Vista panorámica del hotel reconstruido en mampostería y hormigón.



Detalle de la fachada con revestimiento de madera y piedra

Hotel Lloa-Lloa

"En aquel tiempo allí no había nada... cuando bajamos al puerto y vi el lugar ideal... y allí mismo dibujé el hotel... Imaginé un estilo rústico, que más bien es una técnica constructiva... Era una zona de bosques, había mucha madera..."
 "Fue muy poco lo que se pudo aprovechar al reconstruirse el hotel -después del incendio-... El plano del actual es el mismo, con algunas pequeñas modificaciones porque tiene mucho hormigón... En Parques Nacionales había quedado como una especie de alergia a la madera... Yo trato de conservar o completar los paisajes..."

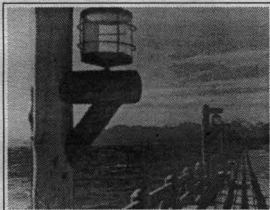
Arq. Alejandro Bustillo

La primera obra edilicia iniciada por la Dirección de Parques Nacionales, proyectada por el arquitecto Alejandro Bustillo, fue inaugurado el 9 de enero de 1938. Construido en madera y piedra, fue arrasado por un incendio el 26 de octubre de 1939. Inmediatamente reconstruido en hormigón armado y mampostería, se inauguró por segunda vez el 15 de diciembre de 1940. Es sin duda uno de los símbolos más representativos de la zona turística, enclavado sobre una loma, domina panorámicamente el entorno circundante. Es una obra pintoresquista, donde el paisajismo se impone a la arquitectura.

Otras obras de los primeros años de Parques Nacionales:



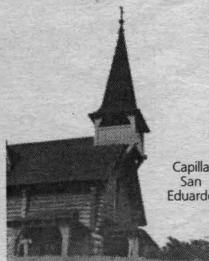
Edificio de Movilidad y Talleres de P.N.



Mobiliario urbano



Intendencia de P. N. en San Carlos de Bariloche

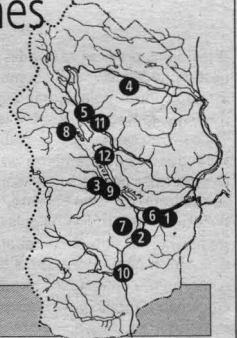


Capilla San Eduardo

continúa en página siguiente

El Parque Nacional Nahuel Huapi... Sus orígenes

1. San Carlos de Bariloche: organización y ensanche oeste (1937) ensanche este (1940).
2. Colonia Pastoral Nahuel Huapi (1936).
3. Lloa-Lloa (1936).
4. Trafal (1936).
5. La Angostura (1936).
6. Parque Militar Playa Bonita (1936).
7. Cerro Catedral (1940).
8. El Rincón (1940).
9. Tacul (1940).
10. Lago Mascarani (1941).
11. Puerto Manzano (estudios 1942).
12. Isla Victoria (1936-1950).



Plano: "Parque Nacional Nahuel Huapi. Ubicación de las Villas"

La donación realizada en 1903 por el Perito Moreno de tierras recibidas como recompensa por servicios prestados al país, se concretó en la práctica con la creación por ley de abril de 1922 del Parque Nacional del Sud, que abarcaba una extensión de 785.000 ha. de tierra fiscal.

Los largos debates entre conservacionistas ortodoxos y heterodoxos, culmina con la política de carácter integrador de lo natural y cultural desarrollada por la Administración de Parques Nacionales, creada por Ley Nacional en 1934, cuyo primer Directorio fue presidido por Exequiel Bustillo.

Parques Nacionales asigna en el proyecto del Parque Nacional Nahuel Huapi:

- 324.467 ha. a las zonas intangibles ubicadas sobre la franja limitrofe con Chile, de relieve accidentado;
- 161.918 ha. para aprovechamiento conservativo, destinadas al rendimiento de recursos aplicando criterios conservacionistas;
- 78.377 ha. para zonas recreativas;
- 120.518 ha. para particulares -donde estaba comprendido San Carlos de Bariloche, con un ejido municipal de 28.000 ha.-
- 53.189 ha. eran las abarcadas por el Lago Nahuel Huapi.

En los proyectos desarrollados por Parques Nacionales, las premisas rectoras se vinculan con los objetivos básicos de promover el turismo y la de resguardar la frontera con el asentamiento de población permanente. Estas ideas troncales están claramente definidas por el mismo Exequiel Bustillo en su libro *El despertar de Bariloche*: "...preservar la naturaleza en su estado virgen en áreas consideradas intangibles y consolidar la soberanía en dominio y poblamiento".

Además de las obras que dieron una nueva imagen a San Carlos de Bariloche, que fue considerada la "puerta al Parque", se fundaron nuevas villas con el objetivo de "afincarse cierta población lugareña o turística para darle vida a determinada zona".

Así, junto con el proyecto del "Centro Cívico" de Bariloche, con la conformación de la plaza y avenida costanera y el plan de urbanización del pueblo (uno de los primeros planes reguladores del país), se localizaron nuevas villas: La Angostura y Villa Trafal, cuyos trazados se realizaron en 1936; la Villa Lloa-Lloa, trazada en 1937; para la Villa de Turismo Cerro Catedral en 1939 se destinaron 100 ha.; y en 1940 se crearon la villa El Rincón y Lago Mascarani.

Para ese año, la población dentro de las 760.000 ha. del Parque era de 9.800 habitantes.



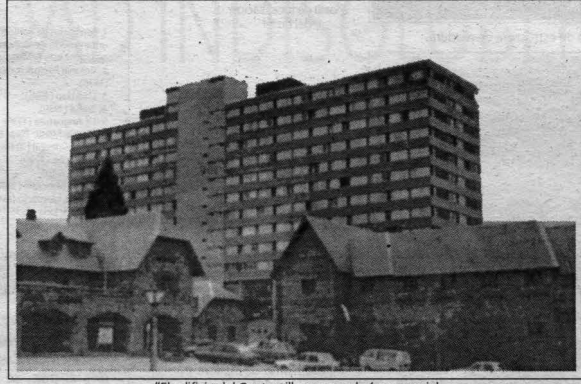
Promoción de venta de lotes en Diario "La Prensa" del 13 de enero de 1937.

Bariloche: La historia y su arquitectura

Una Arquitectura ignorante de su contexto

A las obras públicas realizadas por la gestión de Bustillo, debe sumarse un estricto control reglamentario ejercido por Parques Nacionales sobre las nuevas construcciones que se iban incorporando, que conformaron un paisaje urbano armónico en su conjunto. Al finalizar su gestión en 1944, se produce un cambio hacia una política más permisiva. Por otra parte, el atractivo económico que representó el turismo como fuente de recursos, produjo un crecimiento rápido y descontrolado. Sumado a ello, las nuevas reglamentaciones edilicias - surgidas de adaptaciones del Código de Edificación de la Ciudad de Buenos Aires- no sólo ignoraban el contexto natural y cultural, sino que incentivaban su profunda transformación, prohibiendo el uso de la madera y estimulando la demolición de las viejas obras madereras existentes.

El uso de techos planos, carpinterías inadecuadas, materiales de alta fragilidad frente a las heladas, plantas bajas libres, amplias terrazas expuestas al viento e imposibles de usar, talas indiscriminadas de bosques, son síntomas que sumados a estilos arquitectónicos como el racionalista, neocolonial o post modernista, muestran la heterogeneidad de este proceso de construcción en el cual el signo distintivo es la falta de compromiso con el ambiente.



"El edificio del Cantegrill, con su galería comercial "Bariloche Center" es un claro ejemplo de este proceso"



"Calle Mitre... la imagen es más que elocuente "

Una reflexión

La voluntad expresa en las obras de conformar una imagen respetuosa de su entorno natural, el empuje visionario, las políticas de estado alentando objetivos de desarrollo, la inescrupulosidad de la especulación desmedida, las buenas reglamentaciones urbanas y aún las inapropiadas, fueron modelando este paisaje tan particular que invita a la reflexión. Que invita a pensar en el rol que pueden desempeñar las instituciones cuando los objetivos son transparentes y se hacen las inversiones necesarias para alcanzarlos... A pensar en nosotros mismos y en la responsabilidad que nos cabe en todo proceso de transformación del medio ambiente. En el tiempo perdido en malas gestiones. En justos reclamos, protestas y apagones... y en tantos otros temas. **Pero por sobre todo, con todo y a pesar de todo, invita al placer de disfrutarlo.**

COLABORACIÓN
FOTOS Y TEXTO
Arq. Graciela Smit

FUENTES:
"La arquitectura en los Parques Nacionales", Sonia Bergman, Ramón Gutiérrez, 1988.
"Patrimonio Arquitectónico y Urbano de San Carlos de Bariloche", Inventario de sitios y edificios; Tomos 1 y 2. Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos - Administración Nacional de Parques Nacionales - Universidad Nacional del Comahue - Municipalidad de San Carlos de Bariloche - Asociación Amigos del museo de la Patagonia "Francisco P. Moreno"; 1991.
"Guía de Monumentos Históricos de la República Argentina", de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos, 1998.

Agradecemos a la "Biblioteca Popular Juan Bautista Alberdi", por el material aportado para la elaboración de esta nota.

Arquitectura y medio ambiente:

El Código de Edificación sancionado en 1980, busca una mayor adecuación entre arquitectura y su ambiente. Parte de reglamentaciones que contemplan las condiciones climáticas propias de la región y su contexto, con el objetivo de mejorar la deteriorada relación hombre-naturaleza.

El re-conocimiento y preservación del patrimonio urbano y arquitectónico de Bariloche, fue la preocupación que llevó en el año 1986 a reunirse a diversas instituciones nacionales y locales a partir de un Acta de Cooperación Solidaria para "...encarar en forma conjunta las tareas de sistematización del Inventario del Patrimonio Urbano y Arquitectónico de la ciudad de San Carlos de Bariloche que permita estudiar las medidas de protección que el mismo requiera...". En mayo de 1988, se conformó una

Comisión Coordinadora del proyecto y se acordaron los objetivos:

Identificar y valorizar los elementos significativos de nuestro patrimonio arquitectónico y urbanístico que nos permitan afianzar nuestra identidad como comunidad.

Promover la preservación de las obras de arquitectura, objetos de equipamiento y espacios urbanos, paisaje, lugares de encuentro, conjuntos urbanos, monumentos que, por su importancia dentro de la vida de la ciudad, merezcan ser conservados a lo largo del tiempo como testimonios de nuestra cultura.

A partir del reconocimiento de los valores reales existentes, crear las bases para la determinación de las pautas que deberán regir el futuro crecimiento planificado de la ciudad de San Carlos de Bariloche.

